

2009

Anuario

Flor de Ceibo



flordeceibo
Universidad de la República



1 Escuela y Comunidad

“...las familias, las escuelas y las diversas organizaciones de la comunidad pueden mejorar su interrelación para contribuir a un mejor proceso educativo, ya que el cambio tecnológico y cultural no pasan necesariamente por la escuela en sí misma sino que acontece adentro y afuera de ella, sin poder delimitar claramente dónde comienza uno u otro.”

Montero M. (2006)⁷

Como se señaló en la Introducción, Flor de Ceibo es un proyecto de apoyo a la implementación del Plan CEIBAL y al igual que éste tiene alcance nacional, por lo cual sus Grupos de Trabajo han intervenido en una gran variedad de territorios con realidades bien diferentes (poblados, pueblos, barrios, ciudades pequeñas y grandes, capitales, zonas rurales marcadas por distintas actividades productivas, zonas con las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y satisfechas (NBS)).

Trabajar en territorio ha implicado tomar conocimiento de las redes sociales locales que allí existen, y promover en las actividades que se desarrollan, la articulación con los diferentes actores territoriales.

Esta labor en la diversidad de poblaciones ha exigido al colectivo del Proyecto pensar en términos de comunidad, concepto éste con un valor operativo que se ha ido definiendo desde el trabajo de campo y la reflexión conjunta entre docentes y estudiantes con los actores sociales involucrados.

Una comunidad ha sido tradicionalmente definida como un conjunto de individuos que comparten una historia, sentimientos de pertenencia, elementos culturales comunes, un espacio y formas de organización y de interacción. Sin pretender entrar en la complejidad del debate en torno al concepto de comunidad, se puede afirmar que los puntos de sustentación de las comunidades -donde las identidades se construyen- son diversos y se han ido modificando en las sociedades contemporáneas.

El factor territorial es uno, entre tantos otros factores, que intervienen para resolver las identidades múltiples que conviven en comunidades, las cuales pueden definirse de manera distinta en función del punto de vista que se privilegie en cada momento.

Es en este territorio o “comunidad local” donde existen y accionan diversas instituciones y organizaciones sociales.

Además de las actividades realizadas en relación directa con las comunidades educativas de las escuelas, se realizaron actividades abiertas a la comunidad, en articulación con otros actores sociales. Ejemplo de ello son las actividades que se desarrollaron en Clubes de Niños, en un hogar para madres y niños/as víctimas de violencia doméstica y otras en coordinación con el programa “Esquinas de la Cultura” de la IMM. Además se realizaron actividades puntuales con el Programa de Aprendizaje y Extensión de la UR (APEX), en el Planetario, en la Infancia es Capital (IMM) y en la feria del libro de San José (“Maratón por mi país”).

Pero en la mayoría de los casos el lugar natural de amarre de FdC para su relación con la comunidad ha sido la escuela.

Considerando las características de la escuela pública uruguaya puede pensarse en una comunidad educativa compuesta por los/as niños/as, maestras/os y educadores en general y las familias (o adultos referentes) de los/as niños/as que asisten a estas escuelas.

A los efectos de las presentes reflexiones, se propone denominar "comunidad local" al entorno

⁷ Montero M. (2006) *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Paidós, Buenos Aires.

territorial cercano a la escuela, que en general es el espacio de residencia de la mayoría de las familias de los/as niños/as que asisten a las escuelas, si bien muchas reciben niños/as y familias cuyos lugares de residencia se encuentran físicamente alejados del local escolar.

En el marco de la experiencia de trabajo de Flor de Ceibo, se han ido detectando distintas modalidades en el vínculo escuela- comunidad local. En esa relación es posible identificar un campo de problema, en la medida que parece existir un alto grado de asociación entre el tipo de vínculo que la escuela tiene con la comunidad local -tal y como se definió anteriormente- y el cuidado y forma de relacionamiento con la XO.

Se han encontrado escuelas que establecen un vínculo abierto y fluido con la comunidad y otras cuyo vínculo con la comunidad se encuentra muy debilitado, o incluso algunas que plantean una relación conflictiva o problemática con la misma.

Se ha trabajado en escuelas que reciben niños/as provenientes de una gran variedad de territorios; un ejemplo claro de esto sería el caso de algunas escuelas urbanas céntricas o las escuelas especiales, o incluso las escuelas rurales. En estos casos, la distancia entre familias y el centro educativo puede dificultar la generación del sentido de pertenencia y la participación de las familias, aunque sería una simplificación decir que la calidad de la relación entre las escuelas y la familia se define por la proximidad territorial. En varias escuelas categorizadas como de contexto sociocultural crítico, la distancia al centro de estudio no es relevante (no es la distancia lo que define la calidad del vínculo).

Se podría plantear que la relación entre la forma en que la escuela concibe y se representa a la comunidad local y la manera en que la comunidad local concibe a la escuela, se pone en juego en el tipo de vínculo que se establece en cada caso entre las mismas. Esto define expectativas, lugares y posibilidades para unos y otros.

En el marco del trabajo que se ha desarrollado a través del Proyecto se ha podido apreciar cómo el cuerpo docente, conocedor de las dificultades del vínculo con las familias de los/as niños/as que asisten a ellas, ve esto con preocupación y manifiesta la intención de llevar adelante acciones que permitan mejorar o recomponer ese vínculo. Esto en general aparece como preocupación de parte de la escuela, fundamentalmente en relación a la baja concurrencia de padres y madres a reuniones o eventos escolares, dificultades para conformar Comisiones de Fomento y para involucrarlos en general con lo que en ella sucede. Esta situación varía en cada caso; se identificaron escuelas en las que se llevan adelante a nivel institucional acciones concretas en este sentido y otras en las que esto no aparece.

Es necesario destacar que en tanto la XO es repartida a través de las escuelas públicas, ella es entregada, recibida, apropiada y utilizada en el marco de estas relaciones y éste es un punto clave para el desenvolvimiento del Plan.

Se asume como hipótesis que habría una relación entre esta situación que se caracteriza y el hecho de que muchas de las demandas de apoyo que ha recibido Flor de Ceibo de parte de las escuelas están vinculadas con el trabajo con padres en torno al Plan CEIBAL, fundamentalmente orientadas a promover el cuidado del objeto en sí y en la posibilidad de apoyar a sus hijos/as en un uso "apropiado" de la XO. Es así que en varias de las escuelas en las que se trabajó desde FdC, parte de las actividades que se llevaron adelante tenían que ver con el apoyo a la escuela en la tarea de involucrar a los padres, madres y también a otros familiares en el proceso que transitan sus hijos/as con el Plan CEIBAL. También se ha trabajado en la línea de promover el uso de la XO como una herramienta para comunicarse con las familias y reforzar las identidades comunitarias.

A su vez, en la concurrencia a las actividades desarrolladas por Proyecto, el tiempo transcurrido desde la entrega de las XO en las escuelas es una variable a tomar en consideración, ya que los talleres que contaron con mayor concurrencia fueron aquellos realizados inmediatamente después

de la entrega de las XO. Madres y padres participaban de los talleres con diversas dudas, ávidos de información y con algunos temores por la nueva herramienta informática de sus hijos/as.

Inclusive la concurrencia en esta etapa inicial no se limitaba a las madres y padres de los/as niños/as, sino que a estos talleres iniciales también asistían hermanos/as mayores interesados en el uso de la máquina, docentes y en algunos casos abuelos/as de los/as niños/as. Luego de esta primera etapa de “familiarización” con la XO la concurrencia mermó.

Una lectura que se desprende de algunas entrevistas da cuenta de que dada la apropiación de la XO por parte de los escolares y el hábil manejo de la herramienta, niños y niñas están más calificados para enseñar a sus familias y responder a sus dudas, pero aún no se cuenta con evidencias de que el aprendizaje en la comunidad se esté haciendo efectivamente por este canal. Dentro de las actividades que se desarrollaron con las familias, existen algunas con características particulares que merecen una mención especial.

De acuerdo con las demandas de la comunidad, en una de las escuelas se realizó un proceso de trabajo con abuelos/as que si bien fue un grupo pequeño, fue una experiencia muy enriquecedora para los participantes del taller. Los/as abuelos/as concurrían sistemáticamente a los talleres de Flor de Ceibo, entusiasmados y participando en forma activa, se generó un espacio de socialización y aprendizaje muy valorado. A continuación se transcriben las palabras de dos de los participantes:

“Comparto la iniciativa del Plan CEIBAL, considerando la cantidad de niños que pueden acceder al computador, tan necesario para el desarrollo intelectual actualizando a los tiempos que vivimos. Participando en los talleres de abuelos se conoce gente y se intercambian ideas y siempre se aprende algo...”

“Esto es maravilloso!!! La idea del Plan CEIBAL es lo máximo que nos ha ocurrido, quizás en muchas décadas. Me atrevo a decir que hoy, José Pedro Varela sonrío con amor como nosotros. Esto nos acerca más a los niños todos, a los jóvenes-adultos, en fin, nos une. Nos sigue actualizando de acuerdo a nuestros intereses y aspiraciones...”

Este proceso de talleres con abuelos de alguna forma permitió cortar la brecha generacional y construir un diálogo entre niños/as y adultos mayores en relación a la apropiación de las nuevas tecnologías. Se destaca esto en tanto en nuestro país, muchas veces, la tercera edad es una población que queda muy excluida y de escasa participación a nivel social, pero que debidamente convocada puede llegar a generar movimientos importantes en el sentido de acompañar los cambios que se están procesando, en este caso, a través de sus nietos/as.

En algunas zonas semi-rurales los representantes escolares definían como “bueno” el vínculo con las familias e incluso las mismas se hacían presentes en actividades propuestas exclusivamente por la escuela; sin embargo, la concurrencia a los talleres de Flor de Ceibo igualmente fue escasa. En este caso es necesario tener en cuenta otro componente que tiene que ver con la identidad social y los elementos culturales en común, donde se delimita un “nosotros” (los habitantes de la zona) y los “otros” (los estudiantes universitarios y los docentes que vienen de Montevideo) que de alguna forma, influye en la concurrencia.

En las escuelas en las que el vínculo escuela-comunidad aparecía más conflictivo y debilitado, se pudo visualizar que la concurrencia a las actividades que Flor de Ceibo planteada en el espacio escolar corría la misma suerte que cualquier otra actividad que surgiera de la escuela; también se observó que éstas tendían a ser escuelas en las que el porcentaje de máquinas rotas era alto.

En términos generales, se percibe que el tipo de la relación con la XO como objeto -cuidado- parece tener relación con el vínculo que las escuelas tienden a tener con las familias de los niños que a ella asisten.

Esto permite complejizar la afirmación de que la apropiación tecnológica se realiza más fácilmente y tiende a involucrar naturalmente a los padres y madres en la medida en que el contexto socio económico es más favorable. El contexto socioeconómico --que determina las condiciones materiales de vida de esas familias--, en algunos casos puede hacer más difícil el cuidado del objeto tecnológico en sí: falta de lugares en la casa que permitan preservar la XO de la humedad o golpes. Sin embargo, no parece ser la única determinante.

Se ha podido constatar que también existe un sentido de pertenencia muy fuerte en relación a la máquina en los contextos más desfavorables, lo que debería incidir en el cuidado de la misma y, sin embargo, no coincide con lo que en ocasiones se ha observado. Por esta razón, sería necesario estudiar qué determina la visualización de la XO como un instrumento valioso y si la escuela tiene algún tipo de incidencia en eso.

Resulta importante plantear entonces que esta problemática es compleja: en general, en los contextos carenciados hace falta una mayor comprensión de la importancia del cuidado de la XO, por lo que un trabajo dirigido a los padres y madres para que ayuden a sus hijos/as en la comprensión de la importancia de la herramienta informática y de las posibilidades que abre el Plan CEIBAL parece necesario, pero esto debe estar inserto en una mirada más global.

Hay que tomar en cuenta que la relación que cada escuela logra construir con la comunidad es un factor que está fuertemente en juego a la hora de pensar los procesos de puesta en valor, cuidado y apropiación de la XO. La observación indica que los mayores problemas con el cuidado de los computadores ocurren en los ámbitos donde no se ha logrado mantener una relación fluida y colaborativa con las comunidades locales. Es en estas escuelas donde la recomposición del vínculo escuela - familia se ha impuesto como necesidad imperiosa desde hace ya unos años, al punto que el Programa de Maestros Comunitarios (PMC) como herramienta de política educativa intenta desde 2005 trabajar en este sentido. De algún modo, la falta de cuidado de las XO parece ser una expresión más de una problemática antigua -la relación escuela/comunidad - que suele tener bases materiales y culturales concretas. El PMC ofrece a aquellas escuelas que cuentan con él la posibilidad concreta de trabajar directamente en la recomposición de ese vínculo.

Como un ejemplo en el “haber” de la relación CEIBAL - Comunidad cabe mencionar que en la localidad de Piedras de Afilar (departamento de Canelones) se está en vías de recuperar por parte de una cooperativa una fábrica abandonada que se dedicará a la tarea de industrializar hongos envasados consolidando una fuente de trabajo que tendrá un gran impacto en la región. La búsqueda de mercados en el exterior y otras gestiones se realizaron con la XO de un niño de la zona.

“Podemos resumir que El Plan CEIBAL logró no solo cumplir con sus objetivos de educación e inserción con los niños de nuestra comunidad, sino que también a la comunidad misma le brindó importantes beneficios.

A nosotros personalmente nos organizó y logro blanquear nuestra situación en lo referente a los aportes jubilatorios, como consecuencia al sistema de salud”.

Testimonio de Richard, productor de la zona